

# NUEVA REALIDAD EDUCATIVA UNIVERSITARIA COVID-19 COMO ESLABÓN HISTÓRICO DEL CAMBIO AL SIGLO XXI



**COLECTIVO DE AUTORES**

Mesías Heriberto Pilco Parra  
Jannina Alexandra Espinoza Montalván  
Pedro Alfredo Cruz Huacón  
Ana Jacqueline Haro Velastegui  
Javier Antonio Constantine Castro

2022

# NUEVA REALIDAD EDUCATIVA UNIVERSITARIA COVID-19 COMO ESLABÓN HISTÓRICO DEL CAMBIO AL SIGLO XXI



## COLECTIVO DE AUTORES

Mesías Heriberto Pilco Parra  
Jannina Alexandra Espinoza Montalván  
Pedro Alfredo Cruz Huacón  
Ana Jacqueline Haro Velastegui  
Javier Antonio Constantine Castro

2022

## CRÉDITOS

### **Nueva realidad educativa universitaria Covid-19 como eslabón histórico del cambio al siglo XXI**

#### **COLECTIVO DE AUTORES**

*Docentes de la Universidad de Guayaquil*

*Mesías Heriberto Pilco Parra*

*Jannina Alexandra Espinoza Montalván*

*Pedro Alfredo Cruz Huacón*

*Ana Jacqueline Haro Velastegui*

*Javier Antonio Constantine Castro*

#### **Dirección y Coordinación Editorial:**

Sara Díaz Villacís

#### **Revisión de contenido:**

Ing. Fabrizzio Andrade PhD (c)

#### **Revisión pedagógica:**

Ing. Juan Farias MSc.

© ® Derechos de copia y

Propiedad intelectual

Libro bajo revisión técnica y didáctica de pares

[www.liveworkingeditorial.com](http://www.liveworkingeditorial.com)

Guayaquil - Ecuador

Febrero del 2022

ISBN: 978-9942-40-982-9



## Tabla de contenido

Tabla de contenido .....	4
CAPÍTULO I .....	7
1 Educación en tiempos de pandemia.....	7
1.1 Percepción de la educación.....	7
1.2 Tecnología digital y percepción de los estudiantes .....	11
1.3 COVID-19 y aprendizaje y enseñanza en línea	15
CAPÍTULO II.....	19
2 Impacto del COVID en la salud mental.....	19
2.1 Salud mental y bienestar de estudiantes universitarios .....	19
2.2 Sociedad y la educación .....	26

2.3 Impacto del COVID en la educación superior 34

CAPÍTULO III..... 46

3 Resiliencia..... 46

3.1 Resiliencia durante COVID 19..... 46

3.2 La resiliencia en la educación superior. 52

CAPÍTULO IV..... 62

4 Desarrollo del aprendizaje a distancia ..... 62

4.1 Digitalización..... 62

4.2 Digitalización en la educación post

COVID 74

CAPÍTULO V..... 80

5 Orientación durante COVID 19: Educación Superior..... 80

5.1 Efectos del COVID 19 en tutoría de estudiantes .....	80
5.2 Adaptación al nuevo sistema educativo Post COVID 19 .....	85
Referencias bibliográficas.....	91

# CAPÍTULO I

## **Educación en tiempos de pandemia**

Jannina Alexandra Montalván Espinoza  
jannina.montalvanes@ug.edu.ec

### **1.1 Percepción de la educación**

Según Tu (2021), las capacidades y los desafíos de la educación en línea se han estudiado y debatido ampliamente en todo el mundo durante las dos últimas décadas. A la luz de la rápida evolución de las tecnologías de la información y la comunicación, el discurso académico y las prácticas educativas de enseñanza y erudición han cambiado notablemente y se ha reconocido además la rapidez y el poder de la tecnología de las comunicaciones, así como la capacidad mejorada de vincular el espacio y el tiempo

para los métodos de enseñanza y los objetivos de la educación superior.

Como tal, la comunidad de educación superior de hoy se ha enfrentado a una nueva generación de estudiantes individuales. El pensamiento y aprendizaje se consideran diferentes de los instructores menos competentes digitalmente, "inmigrantes digitales". Es notable que los educadores de hoy presten atención a estas diferencias y las formas en que este conocimiento se puede utilizar para permitir un entorno de aprendizaje más atractivo, interactivo y, de hecho, más efectivo. Esta es una generación de estudiantes fuertemente influenciada por los omnipresentes medios digitales que no solo han desarrollado ciertas habilidades y cualidades en la

adopción de tecnología digital, sino que también han adquirido una variedad de nuevos estilos de aprendizaje y habilidades utilizándolos.

La cual describe estilos de aprendizaje como "aprendizaje activo basado en la experiencia", "aprendizaje basado en la búsqueda, cribado y síntesis colectiva de experiencias", "co-diseño de experiencias de aprendizaje personalizadas a las necesidades y preferencias individuales", "expresión a través de - redes de representaciones lineales y asociativas en lugar de historias lineales ", y " fluidez en múltiples medios " (Sablić et al., 2021).

La literatura sobre el aprendizaje y la enseñanza en línea en la educación superior ha visto un creciente interés en el estudio de los desafíos clave en relación

con el modo de prestación en línea, además de las capacidades asociadas.

Muthuprasad et al. (2021) argumentan que los estudiantes inscritos en cursos en línea a menudo participan menos en el aprendizaje colaborativo, la comunicación entre estudiantes y profesores y la discusión con sus pares que sus contrapartes en los cursos presenciales tradicionales.

También se ha observado que los principales desafíos para la educación en línea incluyen el desarrollo de cualidades profesionales básicas, a saber, la adquisición de habilidades interpersonales y prácticas, habilidades de comunicación, mantenimiento de tasas de retención de estudiantes y uso efectivo de tecnologías en línea. Los educadores

también han planteado desafíos al adaptar algunas actividades, como la evaluación del desempeño, al entorno de aprendizaje virtual, evitando la pérdida de conocimiento del contenido o interacciones efectivas entre estudiantes y / o educadores.

## **1.2 Tecnología digital y percepción de los estudiantes**

Según Makmuroh (2021) las percepciones, actitudes, preferencias y expectativas de los estudiantes con respecto a los proveedores de educación superior están marcadamente influenciadas por el uso de la tecnología digital. La competencia entre diferentes cursos en línea y en el campus será más probable, según los cuales los deseos y motivaciones para combinar la tecnología digital y el

aprendizaje y la enseñanza en el aula pasarán a primer plano. A pesar de la crítica generalizada de que las tecnologías digitales están "transformando" la naturaleza del aprendizaje y la enseñanza universitarios o, en algunos casos, incluso alterando la "experiencia del estudiante", las tecnologías digitales seguirán siendo inevitablemente parte integral del futuro de la educación universitaria y la educación superior.

Expertos indican que los estudiantes apoyan ciertas formas de aprendizaje combinado, principalmente debido a las conferencias en clase con la posibilidad de permitir un compromiso efectivo con los materiales del curso, el personal docente y otros estudiantes, y ven las tecnologías digitales como una herramienta

integral. Promover y mantener ese nivel de participación (Cunningham & Menter, 2021).

Sin embargo, otro informe reciente describe los desafíos clave que pueden impedir la adopción de tecnología como "los roles cambiantes de los profesores con estrategias de tecnología de educación", "la creciente demanda de experiencia de aprendizaje digital y experiencia en diseño institucional", "mejorar la fluidez digital", "repensar la práctica de la enseñanza "y "promover la equidad digital", donde los dos primeros parecen ser los más solucionables.

La tecnología digital es un aspecto fundamental de las percepciones y experiencias de aprendizaje de los estudiantes de posgrado. Por lo tanto, se ha prestado

atención académica a la capacidad de la tecnología digital para respaldar y mejorar la experiencia de los estudiantes durante su aprendizaje y enseñanza universitarios (Chang et al., 2021).

Además, la nueva generación de estudiantes de hoy, como "nativos digitales", está más sintonizada digitalmente y es más experta que las generaciones anteriores. En este sentido, se han analizado cómo los estudiantes universitarios, como "residentes" digitales, están acostumbrados a percibir las tecnologías digitales como espacios sociales interactivos y sin fisuras.

En este caso, los espacios digitales (por ejemplo, Internet) actúan como una forma de vida más que como una mera forma de herramienta funcional. Por

lo tanto, una pregunta central aquí es abordar por qué los estudiantes se involucran con ciertas formas de tecnología digital en el aprendizaje y la enseñanza universitarios.

### **1.3 COVID-19 y aprendizaje y enseñanza en línea**

Según Asanov et al. (2021), las interrupciones en el 2020 y los rápidos cambios provocados por la propagación sin precedentes de la pandemia COVID-19 han transformado el panorama de la educación superior. Como tal, la dinámica de la educación en línea, en diferentes contextos durante la pandemia, ha recibido un enfoque académico considerable en la literatura de educación superior hasta la fecha.

El rápido paso hacia las dimensiones en línea del aprendizaje combinado y la adopción generalizada de tecnologías digitales para el rediseño de los cursos y la transformación pedagógica han generado desafíos importantes tanto para los estudiantes como para la comunidad académica.

La pandemia de COVID-19 y el mayor uso de tecnologías de aprendizaje para respaldar la impartición de cursos en línea, han planteado desafíos para la gestión de la integridad académica y la seguridad de las evaluaciones. El estudio encontró que se debe priorizar el enfoque en la pedagogía sobre el enfoque en la tecnología luego de la transición de emergencia al aprendizaje a distancia (Álvarez et al., 2021).

Esto destacó aún más la importancia de desafiar y superar las pedagogías fijas para mejorar las capacidades productivas de los enfoques resilientes y adaptativos para la enseñanza en línea y el aprendizaje remoto.

Los avances tecnológicos actuales permiten emplear varias formas de diseñar el contenido en línea. Es muy importante considerar las preferencias y percepción de los alumnos al diseñar los cursos en línea para que el aprendizaje sea efectivo y productivo. La preferencia del alumno está relacionada con la disposición o voluntad del alumno para participar en aprendizaje colaborativo y los factores, influyendo en la preparación para la

conexión en línea aprendiendo (Alam & Asimiran, 2021).

## **CAPÍTULO II**

### **Impacto del COVID en la salud mental**

Mesías Heriberto Pilco Parra  
mesias.pilcop@ug.edu.ec

#### **2.1 Salud mental y bienestar de estudiantes universitarios**

La mayoría de los estudiantes universitarios no tienen un alto riesgo de contraer COVID-19. A pesar de que las infecciones virales se han disparado en el mundo, la tasa de hospitalización sigue siendo relativamente baja para las personas de 18 a 29 años. En cambio, el riesgo que representa el COVID-19 para los estudiantes universitarios está relacionado principalmente con la transmisión. Los estudiantes pueden actuar como vectores del virus, dentro y fuera

de las instituciones. Si bien el COVID-19 no necesariamente afecta a los estudiantes, podría afectar a sus familias (Dennon, 2020).

Otra seria amenaza es el empeoramiento de la salud mental que muchos estudiantes universitarios han informado desde el comienzo de la pandemia. Donde se pudo observar que durante el encierro obligatorio se provocó una crisis de salud mental preexistente entre los estudiantes universitarios y esta se vio agravada por la amenaza del COVID-19.

Según Alam y Parvin (2021), los factores estresantes existentes, como luchar para pagar la universidad y tener éxito académico, adquieren nuevas dimensiones en el contexto de una crisis de salud y una recesión económica. Según un informe,

casi el 60% de los estudiantes universitarios encuestados dijeron que estaban preocupados por su salud mental. Otro de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades reveló que 1 de cada 4 personas de entre 18 y 24 años contemplaron seriamente el suicidio en junio.

La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve la salud mental de varias poblaciones afectadas. Se sabe que la prevalencia de epidemias acentúa o crea nuevos factores de estrés, como el miedo y la preocupación por uno mismo o sus seres queridos, limitaciones en el movimiento físico y las actividades sociales debido a la cuarentena y cambios repentinos y radicales en el estilo de vida.

Según Tejedor et al. (2020), los estudiantes universitarios comprenden una población que se considera particularmente vulnerable a los problemas de salud mental. Los hallazgos de este estudio ponen de relieve los efectos de las transiciones relacionadas con la pandemia en la salud mental y el bienestar de esta población específica. Los hallazgos sugieren un impacto negativo considerable de la pandemia de COVID-19 en una variedad de resultados académicos, relacionados con la salud y el estilo de vida. Al realizar entrevistas de encuestas en línea en medio de la pandemia, descubrimos que la mayoría de los participantes experimentaban un mayor estrés y ansiedad debido al COVID-19. Además, los resultados muestran niveles moderados de estrés entre los participantes.

Según Isaías et al. (2020), la mayoría de las nociones de salud / enfermedad mental en la literatura se derivan de las tradiciones psiquiátricas y psicológicas predominantes desarrolladas en los países occidentales. Sin embargo, los valores y tradiciones culturales dan forma a la forma en que se conceptualizan la salud mental y las enfermedades mentales en todos los contextos.

Al respecto, la cultura influye en la forma en que los individuos manifiestan síntomas, comunican sus síntomas, enfrentan desafíos psicológicos y su disposición a buscar tratamiento. Los problemas relacionados con la mente se desarrollaron y, a menudo, se interpretan de manera muy diferente en los países no occidentales y de ingresos bajos y

medios. Por ejemplo, las culturas explican la manifestación de ciertos sentimientos y comportamientos basados en una variedad de motivos que incluyen biológicos, psicológicos, sociales, religiosos, espirituales, sobrenaturales y cósmicos.

El hecho de no reconocer enfoques alternativos no occidentales para la salud mental y las enfermedades mentales ha dado lugar a desequilibrios en el intercambio de conocimientos y a la penetración de las narrativas occidentales dominantes en los países de ingresos bajos y medianos.

Para abordar este problema, los académicos han abogado por una mayor disposición a adoptar el pluralismo en la conceptualización de la salud y la enfermedad mental, lo que podría ayudar a las

personas a participar con formas particulares de apoyo que consideren apropiadas para ellos, y a explorar cómo el conocimiento y las prácticas desarrolladas en los países de ingresos bajos y medianos pueden beneficiar a quienes viven en países de ingresos más altos.

Según Hallo et al. (2020) las causas fundamentales del aumento en el número de enfermedades mentales y la disminución de la salud mental se extienden más allá del campus y van desde los problemas familiares hasta las redes sociales, desde la economía hasta la política y la injusticia racial. Pero los estudiantes universitarios enfrentan una serie de puntos de estrés potenciales adicionales, incluidas presiones académicas, encontrar un trabajo después de la

graduación y, para muchos, el desafío de adaptarse a la vida fuera de casa.

Independientemente, las universidades tienen un gran interés en desarrollar soluciones para abordar estos desafíos, ya que el aprendizaje efectivo no puede ocurrir sin una base de buena salud y bienestar. Además, los desafíos de bienestar generalmente se han vuelto demasiado grandes para ser manejados solo por los recursos limitados y el alcance de los centros de salud del campus.

## **2.2 Sociedad y la educación**

González et al. (2020), menciona que las consecuencias de la pandemia de COVID-19 serán profundas y tendrán un impacto significativo en múltiples sectores de la sociedad, en el Norte Global

y más allá. En particular, el sector de la educación, desde las escuelas hasta las universidades, se ha visto profundamente afectado, y ciertamente hemos visto el surgimiento de nuevos modelos y enfoques de enseñanza diferentes a los que se está acostumbrados. A nivel internacional, todas las universidades y escuelas de negocios se han visto obligadas a transformar algunos o todos sus cursos presenciales en programas en línea, para permitir que los estudiantes encerrados trabajen desde casa, mientras continúan sus estudios.

Estos cambios se han producido a diferentes velocidades y de diferentes formas. En algunos casos, las universidades y escuelas de negocios han demostrado una notable capacidad de respuesta y

capacidad para implementar rápidamente enfoques válidos y bien estructurados para la formación digital. En otros casos, la respuesta ha sido más lenta y los enfoques utilizados para la formación online bastante rudimentarios.

Las diferencias en velocidad y madurez se deben en gran medida a la experiencia previa de cada escuela con la formación en línea. Las instituciones que habían experimentado y aplicado herramientas para la capacitación en línea en los años previos a la pandemia se encontraron preparadas para esta repentina transición. Las instituciones que estaban mejor preparadas para esta transformación ya habían demostrado que entienden que la enseñanza en línea

requiere modelos y enfoques pedagógicos completamente diferentes a los métodos tradicionales.

La sociedad es una red de relaciones y estas relaciones son fundamentales para comprender el comportamiento humano y las diferentes instituciones de la sociedad. Se debe estar al tanto de las diferentes formas de relación en tu familia, comunidad y sociedad. Dentro de la familia, hay relaciones como madre, padre, hijo, hija, esposo, esposa, hermano, hermana que se ponen bajo relaciones primarias mientras que tío, tía, sobrino, sobrina se llaman parientes secundarios (Cabrera et al., 2020).

También hay parientes terciarios como amigos, familiares de vecinos y muchas otras relaciones similares. Estas relaciones sociales pueden entenderse

con rol y estatus en la sociedad. El rol es un conjunto de acciones de un individuo. Un docente en la escuela realiza diversas acciones relativas a la docencia, la evaluación, la actividad grupal en la situación del aula y las acciones relativas a la administración escolar.

Asimismo, también se realiza acciones dentro de la familia y otras situaciones. Por lo tanto, un individuo desempeña múltiples roles en la vida cotidiana. Por ejemplo, una persona está desempeñando roles de padre para sus hijos, hijo para sus padres, esposo para su esposa, molestia para sus hermanos, maestro para sus estudiantes y otros roles.

Esto muestra que el rol está cambiando con el contexto social cambiante y cada rol asociado con cierta posición en la sociedad llamada estatus social.

Tanto el rol como el estatus están regulados por ciertas normas y valores de la sociedad. En otras palabras, se dice que las normas y valores son la conciencia colectiva y la constitución no escrita de cualquier sociedad, ampliamente conocida entre los miembros de la sociedad y acompañada de sanciones (recompensa y castigo) (Espinoza et al., 2020). Por lo tanto, la comprensión de las relaciones sociales, el rol y el estatus, las normas y los valores son preocupaciones fundamentales para la comprensión de la sociedad.

Según Artopoulos (2011), indica que la sociedad puede verse como un sistema de partes interrelacionadas mutuamente dependientes que cooperan (más o menos) para preservar un todo

reconocible y para satisfacer algún propósito u objetivo. El sistema social se refiere a la disposición ordenada de partes de la sociedad y la pluralidad de individuos que interactúan entre sí. El sistema social presupone una estructura social que consta de diferentes partes que están interrelacionadas de tal manera que cumplen sus funciones.

La educación es un subsistema de la sociedad. Está relacionado con otros subsistemas. Varias instituciones o subsistemas son un sistema social porque están interrelacionados. La educación como subsistema realiza ciertas funciones para la sociedad en su conjunto. También existen relaciones funcionales entre la educación y otros subsistemas. Por ejemplo, la educación capacita a las personas en

las habilidades que requiere la economía. Asimismo, la educación está condicionada por las instituciones económicas.

Según Cabaleiro y Vera (2020) la relación de antecedentes entre los conceptos educación y sociedad es una que puede ser un desafío para los científicos sociales. Los antropólogos, sociólogos u otros científicos sociales pueden estar en conversación. Agradables lados del argumento. Algunos pueden argumentar que no hay sociedad sin educación. Por lo tanto, la educación es lo primero y es más importante que la sociedad. Otros pueden argumentar que una sociedad debe existir antes que haya: puede haber educación.

Además, la educación es un reflejo de una sociedad, o está influenciado por la sociedad. Por lo tanto, la sociedad es lo primero y es más importante. Independientemente del lado del argumento apoyado por uno grupo de académicos u otro, existe un consenso evidente de que la educación y la sociedad están interconectadas.

### **2.3 Impacto del COVID en la educación superior**

La pandemia de la enfermedad del coronavirus (COVID-19) ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos. En el ámbito de la educación, esta emergencia ha provocado el cierre masivo de actividades presenciales de instituciones educativas

en más de 190 países con el fin de prevenir la propagación del virus y mitigar su impacto.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, a mediados de mayo de 2020, más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles educativos en todo el mundo habían dejado de tener clases presenciales. De estos, más de 160 millones eran estudiantes en América Latina y el Caribe (UNESCO, 2020).

La primera misión de las universidades y su educación, se ha visto inevitablemente afectada por el cierre, instando a las instituciones a desarrollar rápidamente formatos y métodos en línea. Para algunas instituciones, el uso de herramientas virtuales ya estaba en su sangre; para otros, era un territorio

bastante inexplorado. Para todos ellos, rápidamente se convirtió en la forma diaria de hacer negocios.

A pesar de la adaptación inmediata de las instituciones a la enseñanza en línea, hasta ahora las universidades han estado operando en modo de enseñanza remota de emergencia para minimizar las interrupciones, en lugar de adoptar por completo la educación en línea. Por lo tanto, es importante explorar cómo evolucionará la enseñanza en línea y el aprendizaje mixto en los meses y años venideros para garantizar que se mantenga la alta calidad (Castañeda y Selwyn, 2018).

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2020), la pandemia de COVID-19 ha obligado al mundo a participar en el uso omnipresente del

aprendizaje virtual. Y aunque el aprendizaje en línea y a distancia se ha utilizado antes para mantener la continuidad en la educación, como después de los terremotos, la escala de la crisis actual no tiene precedentes. Ahora también ha comenzado la especulación sobre cuáles serán los efectos duraderos de esto y cómo se verá la educación en la era posterior a COVID. Para algunos, se requiere un retiro inmediato a las tradiciones del aula física. Pero para otros, el cambio forzado a la educación en línea es un momento de cambio y un momento para reimaginar cómo se podría impartir la educación

Las industrias y operaciones globales se han visto conmocionadas por la escala y el ritmo del cambio en los últimos meses, y los sistemas educativos se

encuentran entre los más afectados. Un número récord de niños y jóvenes se ha visto afectado por el cierre de escuelas debido al COVID-19 y es posible que muchos nunca regresen a la educación. Hemos sido testigos de cómo los educadores y los padres se esforzaron y adoptaron nuevos entornos y herramientas de aprendizaje; y hemos visto el poder de los enfoques divertidos y atractivos para estimular el aprendizaje y el desarrollo de habilidades (Brown et al., 2021).

Los maestros han creado paquetes de actividades para que las familias los usen en casa con los niños que participan en los desafíos de sus propias historias y aprovechan su imaginación para construir comunidades. Incluso los padres y los profesores han

organizado citas de juego virtuales entre estudiantes, lo que brinda a los alumnos la oportunidad de jugar con amigos a distancia.

Hoy en día se han producido varias innovaciones educativas adicionales para hacer posible la adopción universal del aprendizaje remoto. Un desafío clave es el acceso. Aquí, persisten muchos problemas, incluida la falta de conectividad a Internet en algunos lugares, especialmente los rurales, y las necesidades en competencia entre los miembros de la familia para el uso de la tecnología doméstica.

Sin embargo, han surgido soluciones creativas para proporcionar a los estudiantes y sus familias las instalaciones y los recursos necesarios para participar y completar con éxito los cursos. Por ejemplo, se han

utilizado autobuses escolares para proporcionar puntos de acceso móviles, y se han enviado paquetes de clases por correo y se han transmitido presentaciones instructivas en las estaciones de radiodifusión públicas locales.

En el 2020 también se ha visto una mayor disponibilidad y adopción de recursos y actividades electrónicos que ahora se pueden integrar en las experiencias de aprendizaje en línea. Los sistemas de conferencias en línea sincrónicos, como Zoom y Google Meet, han permitido que expertos de cualquier parte del mundo se unan a las aulas en línea y han permitido que las presentaciones se graben para que los alumnos individuales las vean en el momento que les resulte más conveniente (González et al., 2020).

Además, la importancia del aprendizaje práctico y experiencial ha llevado a innovaciones como excursiones virtuales y laboratorios virtuales. De este modo, se ha establecido de manera efectiva la capacidad de atender a los estudiantes de todas las edades, y la próxima generación de educación en línea puede pasar de una empresa que atiende en gran medida a los estudiantes adultos y a la educación superior a una que atiende cada vez más a los estudiantes más jóvenes, en la educación primaria y secundaria y desde de 5 a 18 años.

Según Andrade et al., (2021), la pandemia mundial destaca la necesidad de fortalecer la confianza y la colaboración entre regiones y países como factor clave en la búsqueda de respuestas colectivas a los

desafíos mundiales compartidos. Además, es cada vez más claro que las respuestas sostenibles que mejoran el bienestar de las personas y las sociedades no pueden basarse en puntos de vista aislacionistas que rechazan el intercambio de conocimientos especializados entre comunidades científicas.

Estas comunidades no conocen fronteras ni fronteras, ya que producen, discuten, validan y, fundamentalmente, democratizan el uso y la apropiación del conocimiento. La revitalización del multilateralismo puede desempeñar un papel clave en la mejora de la colaboración entre países en la medida en que sea proactiva, decidida y arraigada en una clara voluntad de revisar los pensamientos e ideas para

abordar eficazmente el desarrollo de una nueva generación de políticas públicas.

Una señal alentadora en este momento es que los países y las organizaciones internacionales parecen estar más abiertos a explorar opciones de políticas públicas que en el pasado podrían haber sido descartadas o incluso estigmatizadas como impensables e inapropiadas o pospuestas a largo plazo. Afortunadamente, ahora hay menos dogmatismo, más apertura intelectual y un mayor compromiso para comprender la complejidad de los problemas y desafíos en el proceso de debate e implementación de políticas públicas.

Según Alta y Zarela (2021), las instituciones de educación superior en pandemia, tuvieron un cambio

hacia el aprendizaje a distancia poderoso, pero durante años anteriores se aprendió que el solo hecho de albergar conferencias como reuniones en línea está dejando a algunos estudiantes atrás y dejando muchos anhelos por las ricas experiencias del campus que fomentaron el aprendizaje dentro y fuera del aula. *The Economist Intelligence Unit (EIU)* descubrió que el 60 por ciento de los profesores fue testigo de una caída en el compromiso a medida que los estudiantes luchaban por mantenerse enfocados y que el 70 por ciento de los profesores están preocupados por su capacidad para ofrecer experiencias de aprendizaje atractivas y de alto valor. Uno de los factores más importantes que influye en la participación y el rendimiento de los estudiantes es su sentido de pertenencia a su experiencia de educación superior.

Esto es lo que más ha sufrido como resultado de COVID-19”. Sin un fuerte sentido de comunidad, los estudiantes están luchando por mantenerse al día académicamente.

## CAPÍTULO III

### Resiliencia

Ana Haro Velastegui  
[ana.harov@ug.edu.ec](mailto:ana.harov@ug.edu.ec)

#### 3.1 Resiliencia durante COVID 19

El concepto de resiliencia proviene de la física, donde se define como la capacidad de un cuerpo para recuperar su forma y tamaño después de haber sido deformado. En las ciencias sociales, la resiliencia es un constructo recurrente en los estudios sobre el rendimiento académico ante situaciones o contextos difíciles. Este concepto ha sido abordado desde diferentes ángulos, que definen la resiliencia como el resultado de la interacción de factores protectores sobre situaciones traumáticas, en contraste con otros

estudios que la definen como un proceso que crece ante la adversidad.

Según Wang et al. (2021), la resiliencia como un proceso que se construye a partir de las habilidades que el individuo pone en práctica para superar un trauma. Por tanto, consideran la resiliencia como la capacidad de superar situaciones traumáticas que se basan en la interacción entre el sujeto y sus estrategias de afrontamiento, que refina aún más el concepto de resiliencia como la capacidad de una persona para resistir un posible trauma psicológico causado por un entorno problemático y dañino.

Es, por tanto, el resultado de un impulso interno de curación, de la resistencia humana a una condición, resistencia que lleva a rechazar la resignación al

sufrimiento a la realidad misma. Se trata, por tanto, de una capacidad adquirida resultante de la adaptabilidad de una persona a situaciones traumáticas.

Según Casas (2020) la crisis sanitaria y las situaciones de encierro están provocando efectos socioeconómicos, humanitarios, psicoemocionales y educativos. En cuanto a la educación y los efectos socioemocionales del encierro, la organización de las naciones unidas para la educación, indico que una posible crisis global del aprendizaje en todos los niveles del sistema educativo, que incluye universidades. Estaría en crisis de aprendizaje y comprende tanto una reducción en la cantidad de contenidos a los que están expuestos los estudiantes como en las competencias que desarrollan, y también

afecta la salud emocional y mental en función de su capacidad para afrontar los desafíos planteados por la pandemia.

La resiliencia de los profesores, los estudiantes y el sistema educativo va a ser un factor importante en las medidas que aborden los efectos de la pandemia. Por lo tanto, es necesario reevaluar la relación entre estudiantes y docentes, por un lado, y estudiantes y aprendizaje, por otro, con la debida consideración de las circunstancias sociales y familiares en las que los estudiantes enfrentaron el encierro.

Adaptabilidad y afrontamiento son dos términos vinculados al estudio del concepto de resiliencia. Aunque cualquier persona puede desarrollar resiliencia, estudios recientes sobre adaptación

positiva en respuesta a adversidades extremas proponen que la resiliencia es relativamente más común entre niños y adolescentes que han estado expuestos a adversidades, traumas y desgracias. La relevancia de afrontar situaciones traumáticas y la importancia de haber pasado por situaciones difíciles para el desarrollo de la resiliencia (Quispe et al., 2020).

COVID-19 ha sido una experiencia traumática para muchas personas. La pandemia es una amenaza no solo para la salud física de las personas sino también para su bienestar mental. Mucha gente siente miedo, tristeza y ansiedad. De hecho, el miedo al virus se está propagando más rápido que el virus mismo debido al miedo de las personas a enfermarse, morir, perder el

sustento o sus seres queridos, o ser socialmente excluidas y separadas de su familia.

Según Ardila et al. (2021) la pandemia de COVID-19 es una demostración contundente de que, en un mundo conectado y globalizado, el riesgo es más sistémico que nunca: lo que inicialmente fue un desastre de salud se convirtió rápidamente en uno socioeconómico con impacto a largo plazo, destacando la urgente necesidad de un enfoque de la sociedad hacia la prevención y la recuperación y el desarrollo informados por los riesgos.

Presenta lecciones aprendidas y conocimientos sobre cómo las partes interesadas en la reducción del riesgo de desastres en todo el mundo han aprovechado los programas existentes de reducción del riesgo de

desastres e iniciado otros nuevos para prevenir, prepararse, responder y recuperarse mejor de COVID-19 y pandemias futuras.

### **3.2 La resiliencia en la educación superior**

Los estudiantes con mayor resiliencia tienden a tener resultados más positivos (incluido un mayor bienestar) y exhiben menos conductas problemáticas. Esto se debe a que las personas resilientes muestran el coraje y la motivación para enfrentar los problemas y las dificultades con precisión (en lugar de negarlos o exagerarlos) y mantienen una mentalidad positiva y la confianza para perseverar.

Según Moreno et al. (2020), la resiliencia también conduce a mejores resultados para los estudiantes porque está relacionada con las creencias de los

estudiantes de que tienen la capacidad de influir en su entorno. Los estudiantes resilientes tienen una gran autonomía y autoeficacia; experimentan sentimientos de confianza y creen que las cosas saldrán bien. Este sentido de control personal les da a los estudiantes una ventaja para hacer cambios cuando enfrentan dificultades y puede moderar el efecto de la adversidad en el bienestar.

La resiliencia fluctúa en diferentes edades y etapas de desarrollo, y en diferentes contextos. La resiliencia no es un rasgo de carácter con el que nacen los niños, sino un proceso de desarrollo principalmente influenciado por las experiencias y relaciones de los niños. Es importante para los maestros y cuidadores

que esto signifique que la resiliencia se puede aprender y desarrollar.

Según Castaño (2020), la relación entre resiliencia y educación ha recibido mucha atención en las ciencias sociales en los últimos años. Numerosos estudios en poblaciones estudiantiles han analizado el impacto de situaciones problemáticas en el desarrollo académico y cómo la aparición de tutores de resiliencia o eventos específicos pueden conducir al desarrollo de la resiliencia.

Así, la satisfacción personal, el clima de aula, las relaciones personales entre profesores y alumnos, y otros factores pueden desarrollar la resiliencia en los alumnos, convirtiéndose en verdaderos factores protectores y mejorando el rendimiento académico y

educativo. Todos encontraron un alto nivel de satisfacción, tanto entre los profesores como entre los estudiantes, con la experiencia del aprendizaje en línea.

También destacaron la calidad de la enseñanza, la interacción bidireccional y los métodos adaptados a la situación de encierro. También consideraron positivo tener más tiempo disponible para otras actividades. Por el contrario, se encontraron dificultades relacionadas con la adaptación a la nueva situación, mantener la atención durante la clase, realizar evaluaciones, afrontar el aumento del estrés y preocuparse por el rendimiento académico.

La importancia de la salud mental de los estudiantes en el proceso de aprendizaje y encontraron

que el principal obstáculo para esto durante el encierro fue la falta de interacción con profesores y compañeros de estudios.

La buena comunicación en la educación en línea como factor protector que genera resiliencia en situaciones de encierro. En la misma línea, después de analizar la correlación entre la resiliencia académica y el bienestar subjetivo de los estudiantes, señalaron las emociones negativas como un factor de riesgo importante que debe abordarse en situaciones similares.

Según Cantor et al. (2021), la resiliencia es fundamental para mantener el equilibrio a nivel individual y social y es especialmente relevante durante la pandemia de COVID-19. Los estudios de

COVID-19 sobre bienestar enfatizan la resiliencia como mediadora de los resultados negativos relacionados con el estrés y los miedos de COVID-19. Según el modelo de desafío de resiliencia, existe un rango óptimo de exposición al estrés dentro del cual los individuos pueden cultivar una respuesta resiliente. Los niveles de estrés que son demasiado bajos activan respuestas de resiliencia subóptimas, y los niveles de estrés que son demasiado altos predicen resultados negativos a medida que la exposición al estrés se vuelve abrumadora.

Existen fuertes lazos entre la resiliencia y el apoyo, donde el apoyo promueve la recuperación resiliente después de la exposición al estrés, además de mejorar las actitudes de búsqueda de ayuda y aumentar la

capacidad para identificar y utilizar los recursos de apoyo.

Según Bogdandy et al. (2020), dada la prevalencia de problemas de salud mental entre los estudiantes universitarios, deben ser considerados una población vulnerable. Las intervenciones de resiliencia ofrecen un medio potencial para fortalecer la capacidad de los estudiantes para superar los desafíos académicos y las amenazas externas. Esto es aún más urgente a la luz de las dificultades adicionales causadas por la pandemia actual de COVID-19, como las demandas de aprendizaje a distancia. El presente estudio es un primer paso hacia el diseño y evaluación de una intervención de resiliencia dinámica adecuada para los estudiantes.

Los estudiantes de educación superior experimentan una gran cantidad de problemas en sus actividades académicas. Por lo general, los factores estresantes pueden variar desde lo micro, como las demandas académicas, las preocupaciones financieras hasta los factores macro, como estar en nuevos entornos e integrarse en las normas de los compañeros. A medida que los estudiantes se trasladan a un instituto de educación superior, experimentan un cambio abrupto, ya que el panorama universitario es muy diferente de su experiencia anterior. Independencia, mayor carga de trabajo, presión de tiempo y miedo a fracasar son algunos de estos desafíos académicos destacados en investigaciones anteriores (Herrera, 2021).

La educación superior a menudo representa una carga financiera debido al aumento de las tasas de matrícula y los estudiantes dependen más de subvenciones, ayudas financieras y préstamos para financiar su educación. El estrés de los estudiantes aumenta cuando experimentan mayores problemas financieros o presiones para obtener becas para financiar su educación. Además, los estudiantes negocian sus nuevas identidades sociales y encuentran un lugar en un entorno social que, en consecuencia, puede resultar en un mayor estrés. A medida que las instituciones educativas evolucionan en respuesta al virus de la pandemia mundial.

El cambio a las plataformas en línea está creando una cantidad significativa de obstáculos para los

estudiantes, que van desde la mayor cantidad de tareas hasta el aislamiento y se ven agravados por una menor concentración y productividad.

## CAPÍTULO IV

### Desarrollo del aprendizaje a distancia

Javier Antonio Constantine Castro  
javier.constantinec@ug.edu.ec

#### 4.1 Digitalización

La digitalización está en todas partes del mundo, cambiando las operaciones dentro de las organizaciones y permitiendo cambios sociales y políticos de gran alcance. Representa un proceso de transformación, que requiere la implementación de una estrategia específica, dirigida a satisfacer mejor los deseos y preferencias de los clientes y, en ocasiones, capaz de asegurar una ventaja competitiva. La digitalización representa uno de los principales desafíos para todo tipo de instituciones, incluidas las

universidades, que han sido llamadas a ser más digitales y ayudar a los estudiantes a afrontar y liderar tales transiciones (Casaus et al., 2020).

En un contexto caracterizado por la expansión de Internet y otros dispositivos tecnológicos, la principal necesidad de la educación superior no es solo la captura de conocimientos, sino también la explotación de las nuevas tecnologías para "enseñar a aprender" y "aprender a aprender" independientemente.

El mercado se ha vuelto global en todas partes, y las instituciones de educación superior han comenzado a competir globalmente: es en ese contexto que tienen que aprovechar el nuevo potencial digital para beneficiarse en la era digital. Como consecuencia, las universidades, antes consideradas

"torres de marfil", han sido llamadas a actualizar su estrategia a fin de garantizar oportunidades de aprendizaje accesible y asequible para todos, adaptándose a las necesidades de las personas y proporcionando educación. En una variedad de entornos y formas, incluso fuera del sistema escolar. Han sido llamados a desarrollar una nueva estrategia de e-learning, con el objetivo de dar respuesta a la creciente demanda de experiencias de aprendizaje nuevas y diferentes, fomentando el desarrollo de la educación a distancia (Leba et al., 2013).

Aurava et al. (2021), mencionó que la digitalización no es una novedad en la educación superior, y la gran mayoría de universidades tenían, al momento de declarar la pandemia COVID-19, sus

plataformas educativas en línea. Sin embargo, la digitalización de las instituciones de educación superior no se puede reducir a la educación en línea, ya que esta última es solo uno de los elementos involucrados en la transformación digital de las universidades, y la educación en línea se refiere al uso educativo de herramientas y medios tecnológicos, así como a la Internet.

Algunos investigadores han argumentado que la innovación, la accesibilidad a Internet y el crecimiento cada vez mayor de la tecnología han aumentado la motivación para la educación en línea en el cambio de milenio, mientras que otros han argumentado que lograr una educación en línea sostenible es cuestionable, ya que determina la ausencia de una

relación cara a cara entre estudiantes, por un lado, y entre estudiantes y profesores, por otro lado. Un estudio reciente diferencia entre educación en línea planificada y apropiada y cursos tomados en respuesta a una crisis. Estos investigadores se refirieron a la educación en línea durante la pandemia como "aprendizaje a distancia de emergencia", ya que contrasta con la educación en línea de calidad y eficaz.

Según Blythe y Johnson (2021), el conocimiento que más necesitan las generaciones jóvenes es habilidades laborales y habilidades para la vida en la vida diaria, respectivamente, mediante conocimientos adicionales utilizando medios como videos, audios, redes sociales, etc. con conectividad a Internet. Para los comentarios de las generaciones jóvenes sobre el

uso de los medios en línea, se recomienda tener una variedad de temas de aprendizaje, especialmente para el aula, en particular aplicados en varios campos de asignaturas.

Por ejemplo, en Economía de la Tecnología de la Información; es un estudio de la economía general en la era de la tecnología, la estructura de los mercados y las tecnologías de la información, el método de diferenciación de productos y precios, los costos asociados con las tecnologías cambiantes, las economías de escala, los efectos de la red, los estándares de los productos, los efectos del sistema de productos vinculados, efectos del desarrollo una transformación de la tecnología hacia las políticas económicas e industriales.

En Economía Creativa, los estudiantes aprenden ideas de motivación económica sobre la base fundamental de la integración entre la educación, la creatividad y el uso de la propiedad intelectual para vincularse con la cultura y el conocimiento acumulado de la sociología, la tecnología y los nuevos inventos.

Según Rajendran y Santhanam (2021), el aprendizaje digital es cualquier tipo de aprendizaje que va acompañado de tecnología o de prácticas instructivas que hacen un uso efectivo de la tecnología. Abarca la aplicación de un amplio espectro de prácticas que incluyen: aprendizaje mixto y virtual. Los investigadores han llegado a esta conclusión de que la integración de la tecnología implica el uso fluido de la tecnología por parte de los

educadores y los estudiantes como una herramienta para completar una tarea en un estudio disciplinado que promueve habilidades de pensamiento de orden superior.

Chang et al. (2021), mencionan que el aprendizaje en línea es el camino a seguir, las universidades también deben garantizar que los estudiantes y el personal estén protegidos mientras se encuentran en el campus. Si bien el COVID-19 es de alto riesgo para los mayores de 60 años, los estudiantes universitarios de edad tradicional enfrentan riesgos relativamente bajos de la enfermedad. Sin embargo, en las últimas semanas, hemos visto cuán rápido se puede propagar el nuevo coronavirus en áreas con una alta

concentración de personas, y los campus universitarios no son una excepción.

Los administradores deben tomar medidas sencillas para prevenir la propagación de la enfermedad en sus campus. Esto debe incluir instruir a los estudiantes sobre los protocolos apropiados para lavarse las manos, cubrirse los estornudos y toser con los codos y aislarse si experimentan síntomas de gripe o resfriados. Los educadores también deben estar al tanto de los estudiantes que han viajado mucho durante las vacaciones de primavera y recordarles a aquellos que han estado en el extranjero en lugares muy afectados que tengan cuidado al regresar al campus.

Las universidades y colegios que aún no hayan implementado cambios en los campus en respuesta al nuevo coronavirus deberían seguir las indicaciones de otros que ya han tomado medidas. Deben analizar los pasos que ya han tomado otros educadores para comprender qué ha funcionado, qué no ha funcionado y cómo abordar los desafíos que pueden enfrentar. Dado que se espera que la propagación de la enfermedad empeore antes de que mejore, los administradores deben tomar medidas rápidas para proteger sus campus y estudiantes en preparación para posibles cierres (Fernández Pérez, 2021).

Pero no todo es pesimismo. El sector de la educación superior ha resistido tiempos económicos turbulentos en el pasado, y los resistirá nuevamente.

En una era digital, las universidades y los colegios están mejor ubicados hoy más que nunca para brindar a los estudiantes un fácil acceso para continuar sus estudios en línea.

La propagación de COVID-19 ha provocado ondas de choque en todo el mundo. La crisis de salud pública, sin precedentes en nuestra vida, ha causado graves sufrimientos humanos y pérdidas de vidas. El aumento exponencial de pacientes infectados y las dramáticas consecuencias de los casos graves de la enfermedad han abrumado a los hospitales y los profesionales de la salud y han ejercido una presión significativa sobre el sector de la salud. A medida que los gobiernos lucharon contra la propagación de la enfermedad cerrando sectores económicos enteros e

imponiendo restricciones generalizadas a la movilidad, la crisis sanitaria se convirtió en una gran crisis económica que se espera que agobie a las sociedades en los próximos años (Bayat, 2020).

Todo esto tiene implicaciones para la educación, que depende del dinero de los impuestos pero que también es la clave para los ingresos fiscales del mañana. Las decisiones relativas a las asignaciones presupuestarias a diversos sectores (incluida la educación, la salud, la seguridad social y la defensa) dependen de las prioridades de los países y de la prevalencia de la prestación privada de estos servicios.

La educación es un área en la que todos los gobiernos intervienen para financiar, dirigir o regular la prestación de servicios. Como no hay garantía de

que los mercados proporcionen un acceso equitativo a las oportunidades educativas, se necesita la financiación gubernamental de los servicios educativos para garantizar que la educación no esté fuera del alcance de algunos miembros de la sociedad.

#### **4.2 Digitalización en la educación post COVID**

Según Castaño (2020), la digitalización juega un papel importante en la educación pública, cuando el COVID-19 obligó, en diferentes medidas en todo el mundo, a cerrar los edificios escolares y a que la educación se volviera digital, se dio inicio a un experimento acelerado sin precedentes en los sistemas escolares. De repente, la transformación digital en curso se aceleró. Esto creó nuevos desafíos y

oportunidades para los usuarios (profesores, estudiantes, administradores), así como para los proveedores de material y equipo educativo digital, impactando la demanda y la oferta en el mercado emergente de la tecnología educativa. Ya antes del COVID-19, los proveedores y compradores / usuarios experimentaron tensiones relacionadas con la transformación digital en sus interacciones.

Las tensiones que surgieron de la crisis del COVID-19 dieron como resultado acciones e interacciones en el mercado de la tecnología educativa que afectaron la futura digitalización de la educación. La escala, el alcance y el poder de la transformación digital, como lo demuestran fenómenos como la conectividad, las plataformas, el poder algorítmico y

los macro datos, son vigoroso. La fuerte interconexión e interdependencia entre tecnologías y mercados son características clave de esta transformación. En solo unos meses, la pandemia cambió la vida cotidiana de personas en todo el mundo. La educación pública fue uno de los sectores más afectados por la digitalización de la pedagogía (Bogdandy et al., 2020).

Para millones de estudiantes, la educación se basó en plataformas digitales y comunicación digital. Ejemplos de comentarios tempranos, referidos al lado de la demanda, sobre esta disrupción de una transformación digital ya iniciada y en curso fueron: “la pandemia del coronavirus está remodelando la educación”, “el cambio real tiene lugar en una crisis profunda”, “no detendrás el impulso (en la

transformación digital de la educación) que partirá de la crisis”. También hubo comentarios tempranos sobre los efectos en el lado de la oferta, como “expansión del mercado emergente de tecnología educativa” y “entrada de nuevos proveedores”.

El Banco Interamericano de Desarrollo (2020), indica que, aunque el cambio a la enseñanza y el aprendizaje en línea ha sido una tendencia persistente durante las últimas dos décadas, la enseñanza impartida de forma remota se ha convertido en un fenómeno omnipresente y generalizado en todo el mundo durante la pandemia de COVID-19. No hay duda de que el impacto asombroso de COVID-19 en el sector educativo consolidará el aprendizaje

electrónico como un ingrediente indispensable del sistema tradicional de enseñanza y aprendizaje.

Se alega que la intensificación del cambio hacia la enseñanza y el aprendizaje digitales tiene el potencial de reducir los costos educativos, disminuir la influencia negociadora de los profesores y los sindicatos de maestros en el sector educativo y mejorar la capacidad de aprendizaje de los estudiantes. Contrariamente a las opiniones de los fervientes exponentes de la enseñanza y el aprendizaje en línea.

Se cree que la educación en línea ha brindado una oportunidad de oro para reducir significativamente los costos educativos. Los caminos hacia la realización de un bajo costo educativo a través de la enseñanza y el

aprendizaje digitales son; aumentar la proporción alumno-maestro (aumentar la matrícula en cada sección de un curso ya que no hay limitación espacial), transferir ciertas actividades educativas a las computadoras, reducir los costos salariales mediante el rediseño de procesos que facilitarían una utilización efectiva y eficiente del tiempo del maestro, reduciendo la escuela- basados en los costos de las instalaciones, y realizando economías de escala aprovechando los costos iniciales de desarrollo lo más ampliamente posible.

## **CAPÍTULO V**

### **Orientación durante COVID 19: Educación Superior**

Pedro Alfredo Huacon Cruz  
pedro.huaconc@ug.edu.ec

#### **5.1 Efectos del COVID 19 en tutoría de estudiantes**

Según Bogdandy et al. (2020), mencionan que a medida que la pandemia COVID-19 sigue su curso, muchos gobiernos están implementando medidas que limitan la cantidad de personas que se congregan en lugares públicos. Tales medidas han perturbado el funcionamiento normal de escuelas y universidades.

Debido a que la duración de tales medidas ha sido extensa, y es probable que continúe en algunos países

durante un cierto tiempo hasta que esté disponible una vacuna, los líderes de las instituciones educativas públicas y privadas han implementado métodos alternativos para que los estudiantes y maestros continúen con sus lecciones. Cuando no es posible asistir a la escuela y están trabajando en métodos que harán que las escuelas sean aptas para trabajar en un entorno seguro.

Aunque los estudiantes con acceso a dispositivos digitales e Internet pueden no ser la mayoría en la mayoría de los países, apoyar a los gobiernos en el establecimiento de formas efectivas de educación en línea liberará capacidades y recursos institucionales con el fin de reorientar su enfoque en la entrega de

métodos de aprendizaje alternativos para aquellos estudiantes que sí lo hacen.

Esta selección comentada de recursos educativos en línea destinados a estudiantes, maestros y padres, tiene como objetivo apoyar a los gobiernos y otros líderes educativos mientras investigan y evalúan diferentes formas de continuar educando a los estudiantes durante la pandemia COVID-19.

Puede ser utilizado por quienes diseñan o mejoran un plan para la continuidad de la educación, ya sea incorporando directamente algunos de estos recursos en su plan o usándolos como modelo para desarrollar sus propios materiales educativos en línea (Rodríguez, 2017).

El sistema de tutorías, en el contexto de la Educación Superior, se considera un aspecto relevante y clave del modelo de formación universitaria, que se centra principalmente en los procesos de apoyo, orientación y asesoramiento para el progreso y éxito académico de los estudiantes. Este nuevo concepto del modelo de Educación Superior requiere la adecuación de los roles de sus protagonistas. Requiere cambios en la mentalidad de los profesores actuales y en formación, con una redefinición de sus roles. El éxito y el progreso de los estudiantes dependerán en gran medida de la participación y el compromiso de los profesores.

Los profesores ya no son simplemente una fuente de conocimiento; en su nuevo rol de asesor y mentor,

se convierte en un tutor que acompaña a los estudiantes en su progreso y tránsito por la universidad. Se ha habla de cambio y reorientación en el modelo de enseñanza universitaria y las características del nuevo docente que apuesta por la tutoría y el asesoramiento de los estudiantes. Más datos de la literatura definen a este tipo de docentes como flexibles, abiertos al cambio, capaces de analizar su enseñanza, críticos consigo mismos, con dominio de las habilidades cognitivas y relacionales.

La desconexión entre la universidad y los contextos sociales y económicos requería una intervención urgente en los modelos de Educación Superior para asegurar un sistema educativo común más competitivo y de mayor calidad.

## **5.2 Adaptación al nuevo sistema educativo Post COVID 19**

Según Alam y Asimiran (2021), indica que se identificaron debilidades significativas en relación con el diseño, organización y funcionamiento de los programas y planes de orientación desarrollados por las universidades. Donde se manifiestan que los modelos de tutoría universitaria presentan debilidades tanto en las tareas de planificación, coordinación y motivación, como en las de formación e implicación de docentes y estudiantes.

Dada la evidencia de debilidades en situaciones normales, se pueden hipotetizar grandes deficiencias y debilidades en el escenario actual. Es por ello que como este nuevo escenario de encierro (por COVID-

19) se ha influido en el desarrollo de los procesos de orientación y mentoría académica. El uso de modelos emergentes de tutoría virtual síncrona en las universidades se traduce en una mejora académica, específicamente en relación con la disminución de las tasas de reprobación y abandono prematuro.

Es por ello que se necesita un apoyo adecuado a los estudiantes, en el que se les ofrezcan conocimientos en relación a la estructura y los estudios universitarios, y los derechos y deberes de los estudiantes. Además, la oferta de actividades formativas y culturales en las que el alumnado pueda integrarse puede ser clave para una adaptación más eficaz al contexto formativo.

Rodríguez (2017), indicó que el uso de modelos emergentes de tutoría virtual síncrona en las

universidades se traduce en una mejora académica, específicamente en relación con la disminución de las tasas de reprobación y abandono prematuro. Es por ello que se necesita un apoyo adecuado a los estudiantes, en el que se les ofrezcan conocimientos en relación a la estructura y los estudios universitarios, y los derechos y deberes de los estudiantes. Además, la oferta de actividades formativas y culturales en las que el alumno pueda integrarse puede ser clave para una adaptación más eficaz al contexto formativo.

Se recalca que el efecto de cambios de modelos derivado de la situación de la pandemia COVID-19 más los modelos de tutoría universitaria cobrarán más importancia que nunca, especialmente los relacionados con el uso de nuevas tecnologías (correo

electrónico, Hangout / Google Meet y WhatsApp). Estos modelos de tutoría resultan más importantes durante el período COVID-19 por los efectos que ha tenido el encierro en relación a la satisfacción con los procesos de apoyo, orientación y asesoría del estudiante.

Según Casas (2020), el COVID-19 ha sacado a la luz muchos patrones y tendencias existentes. Por un lado, se ha mostrado muchas debilidades y vulnerabilidades: estas incluyen una acentuación de la desigualdad, los riesgos que se derivan de la privatización de la educación y la poca preparación para un cambio masivo hacia el aprendizaje digital y a distancia.

Por otro lado, algunas características positivas dentro de las sociedades también se han vuelto cada vez más visibles. Se observa la solidaridad como una respuesta fuerte y resistente a los desafíos en muchas sociedades. Se ve una mayor atención al bien público y viendo el ingenio, la dedicación y la creatividad de los muchos maestros, familias y estudiantes que están construyendo en colaboración experiencias de aprendizaje notables.

Según Asanov et al. (2021), el COVID-19 ha traído tiempos peligrosos para la educación pública, con riesgos de fragmentación y desmoronamiento, ya que se puede perder tanto a los maestros como a los estudiantes que pueden no regresar a las escuelas una vez que vuelvan a abrir. Se produce una cierta

privatización cuando el aprendizaje se traslada de la escuela al hogar. Existe preocupación de que existan reclamos de que las actuales medidas de emergencia y ad-hoc deben transformarse en reformas duraderas.

No obstante, también se debe reconocer que muchos padres y comunidades se han dado cuenta de que aprecian el trabajo de los maestros y su profesionalismo. Cada vez más personas se están dando cuenta de las múltiples funciones que desempeñan las escuelas para garantizar el bienestar de los niños y los jóvenes y para garantizar la salud y la nutrición, junto con el aprendizaje académico. Esta mayor conciencia y apreciación puede servir como base para un nuevo resurgimiento de la educación pública.

## Referencias bibliográficas

- Alam, G. M., & Asimiran, S. (2021). Tecnología en línea: Educación superior sostenible o enfermedad del diploma para la sociedad emergente durante una emergencia: Comparación entre antes y durante el COVID-19. *Technological Forecasting and Social Change*, 172, 121034. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2021.121034>
- Alam, G. M., & Parvin, M. (2021). ¿Puede la educación superior en línea ser un agente activo de cambio? Comparación del éxito académico y la preparación para el trabajo antes y durante el COVID-19. *Technological Forecasting and Social Change*, 172, 121008. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2021.121008>

Alta, C., & Zarela, G. (2021). *EDUCACIÓN VIRTUAL DE PRÓTESIS DENTAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA - COVID 19*. 8.

Álvarez, A., Del Aguila, S., Rosen, M. A., García, V., Maycotte, S., & Martínez, G. M. (2021). Expectations and Interests of University Students in COVID-19 Times about Sustainable Development Goals: Evidence from Colombia, Ecuador, Mexico, and Peru. *Sustainability*, 13(6), 3306. <https://doi.org/10.3390/su13063306>

Andrade, L., Estevao, A., Iriarte, M., Riofrio, V., & Yunga, D. (2021). Teacher's perceptions, institutional challenges, and educational sustainability during Covid-19 in Ecuador.

*Heliyon*, 7(12), e08596.

<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e08596>

Ardila, S., Fernández, M., Matkovich, A., Rosales, M., Alonso, R., Agrest, M., Paternina, J., & Díaz, A. V. (2021). Repercusiones de la COVID-19 en la Internación Psiquiátrica en América Latina y el Caribe. *Revista Colombiana de Psiquiatría*.

Artopoulos, A. (2011). *La sociedad de las cuatro pantallas. Una mirada latinoamericana*. Ariel.

Asanov, I., Flores, F., McKenzie, D., Mensmann, M., & Schulte, M. (2021). Remote-learning, time-use, and mental health of Ecuadorian high-school students during the COVID-19 quarantine. *World Development*, 138, 105225. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105225>

Aurava, R., Meriläinen, M., Kankainen, V., & Stenros, J. (2021). Atascos de juegos en la educación formal general. *International Journal of Child-Computer Interaction*, 28, 100274. <https://doi.org/10.1016/j.ijcci.2021.100274>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *La educación superior en tiempos de COVID*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>

Bayat, G. (2020). *The Effects of COVID-19 on the Tourism Sector and Hotel Businesses: The Case of Marmaris*.

Blythe, J. M., & Johnson, S. D. (2021). A systematic review of crime facilitated by the consumer Internet of Things. *Security Journal*, 34(1), 97-125. <https://doi.org/10.1057/s41284-019-00211-8>

Bogdandy, B., Tamas, J., & Toth, Z. (2020). Transformación digital en educación durante COVID-19: Un estudio de caso. *2020 11th IEEE International Conference on Cognitive Infocommunications (CogInfoCom)*, 000173-000178.  
<https://doi.org/10.1109/CogInfoCom50765.2020.9237840>

Brown, R. C. H., Savulescu, J., Kelly, D., & Wilkinson, D. (2021). A public health ethic should inform policies on COVID-19 immunity passports –

Authors' reply. *The Lancet Infectious Diseases*,  
21(4), 456-457. [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(20\)30922-1](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30922-1)

Cabaleiro, G., & Vera, C. (2020). The Impact of Educational Technologies in Higher Education. *GIST – Education and Learning Research Journal*, 20, 155-169. <https://doi.org/10.26817/16925777.711>

Cabrera, N. J., Moon, U., Fagan, J., West, J., & Aldoney, D. (2020). Estimulación cognitiva en el hogar y en el cuidado infantil y habilidades pre-académicas de los niños en familias biparentales. *Child Development*, 91(5), 1709-1717. <https://doi.org/10.1111/cdev.13380>

- Cantor, F., McDouall, J., Parra, A., Martin-Benito, L., Paternina Quesada, N., González-Giraldo, C., Cárdenas Rodríguez, M. L., Castillo Gutiérrez, A. M., Garzón-Lawton, M., Ronderos-Bernal, C., García Guarín, B., Acevedo-Peña, J. R., Gómez-Gómez, O. V., & Yomayusa-González, N. (2021). Cuidado de la salud mental del personal de salud durante COVID-19: Recomendaciones basadas en evidencia y consenso de expertos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 50(3), 225-231.
- Casas, M. de la L. (2020). Enseñanzas de la pandemia COVID-19. El reencuentro con la vulnerabilidad humana. *Bioethics Update*, 6(2), 80-91.
- Casaus, F. G., Muñoz, J. F. C., Sánchez, J. A. M., & Muñoz, M. M. C. (2020). La gamificación en el

proceso de enseñanza-aprendizaje: Una aproximación teórica. *Logía, educación física y deporte: Revista Digital de Investigación en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 1(1), 16-24.

Castañeda, L., & Selwyn, N. (2018). More than tools? Making sense of the ongoing digitizations of higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 15(1), 22, s41239-018-0109-y.  
<https://doi.org/10.1186/s41239-018-0109-y>

Castaño, L. (2020). *Es el Covid-19 una oportunidad para la transformación digital de las pymes en América Latina*.

<http://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/37985>

Chang, T.-Y., Hsu, M.-L., Kwon, J.-S., Kusdhany, MF. L. S., & Hong, G. (2021). Efecto del aprendizaje en línea para la educación dental en asia durante la pandemia de COVID-19. *Journal of Dental Sciences*.

<https://doi.org/10.1016/j.jds.2021.06.006>

Cunningham, J. A., & Menter, M. (2021). Cambio transformador en la educación superior: Universidades emprendedoras y emprendimiento de alta tecnología. *Industry and Innovation*, 28(3), 343-364.

<https://doi.org/10.1080/13662716.2020.1763263>

Espinoza, E. E., Calva, D. X., Espinoza, E. E., & Calva, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-340.

Fernández Pérez, A. B. (2021). «Generación Z» en la universidad y la educación médica durante la crisis por COVID-19. *Educación Médica*, 22, S36. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2020.09.018>

González, L., Sofía, O., Laguía, D., Gesto, E., & Hallar, K. (2020). Internet del Futuro – Estudio de tecnologías IoT. *Informes Científicos Técnicos - UNPA*, 12(3), 105-137. <https://doi.org/10.22305/ict-unpa.v12.n3.744>

González, M.-D., Abad, E., López, E., & Gómez, J. (2020). Acceso abierto Artículo Gestión de las TIC

para la educación sostenible: Análisis de la investigación en el contexto de la educación superior. *Sustainability*, 12(19), 8254.  
<https://doi.org/10.3390/su12198254>

Hallo, A., Rojas, A., & Hallo, C. (2020). Perspective from Ecuador, the Second Country with More Confirmed Cases of Coronavirus Disease 2019 in South America: A Review. *Cureus*.  
<https://doi.org/10.7759/cureus.7452>

Herrera, M. Á. (2021). Aprendizaje colaborativo para la educación superior virtual. *Learning, Culture and Social Interaction*, 28, 100437.  
<https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2020.100437>

Isaias, P., Miranda, P., & Pifano, S. (2020). Framework for Web 2.0 implementation in higher education:

Experts' validation. *Higher Education Quarterly*.

<https://doi.org/10.1111/hequ.12295>

Leba, M., Ionica, A. C., & Edelhauser, E. (2013). QFD – Method for eLearning Systems Evaluation. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 83, 357-361.

<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.070>

Makmuroh, U. (2021). Entrenamiento digital de la aplicación de kinemaster para el video de aprendizaje: Perspectivas de los maestros de kindergarten. *International Journal of Research in Education*, 1(2), Article 2.

<http://103.98.176.9/index.php/ijre/article/view/86>

- Moreno, M. C., Ramírez, L. N., Escobar, J. Z., Moreno, M. C., Ramírez, L. N., & Escobar, J. Z. (2020). Revisión de educación en valores para el nivel superior en Latinoamérica. *Revista Educación*, 44(1), 438-453.  
<https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.35636>
- Muthuprasad, T., Aiswarya, S., Aditya, K. S., & Jha, G. K. (2021). Percepción y preferencia de los estudiantes por la educación en línea en India durante la pandemia de COVID -19. *Social Sciences & Humanities Open*, 3(1), 100101.  
<https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2020.100101>
- Quispe, O. F. B., Sánchez, R. M. S., Saavedra, E. F. C., Rosales, E. M. A., & García, C. E. C. (2020).

Estrés laboral y clima organizacional en docentes peruanos. *MediSur*, 18(6), 1138-1144.

Rajendran, D., & Santhanam, P. (2021). Hacia contenidos de aprendizaje basados en juegos digitales con aprendizaje reforzado multiobjetivo. *Materials Today: Proceedings*.  
<https://doi.org/10.1016/j.matpr.2021.03.156>

Rodríguez, I. (2017). La calidad de la educación superior y la reestructuración del programa de tutoría. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 135-154. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.294>

Sablić, M., Mirosavljević, A., & Škugor, A. (2021). Aprendizaje basado en video (VBL): Pasado, presente y futuro: Una descripción general de la

investigación publicada de 2008 a 2019. *Technology, Knowledge and Learning*, 26(4), 1061-1077. <https://doi.org/10.1007/s10758-020-09455-5>

Tejedor, S., Cervi, L., Pérez-Escoda, A., & Jumbo, F. T. (2020). Digital Literacy and Higher Education during COVID-19 Lockdown: Spain, Italy, and Ecuador. *Publications*, 8(4), 48. <https://doi.org/10.3390/publications8040048>

Tu, I. J. (2021). Desarrollo de estrategias de aprendizaje autodirigido a través de la escritura creativa: Tres estudios de caso de práctica de escritura de bola de nieve en un aula de idioma chino. *Thinking Skills and Creativity*, 41, 100837. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2021.100837>

UNESCO. (2020, marzo 24). *COVID-19 Educational Disruption and Response*. UNESCO. <https://en.unesco.org/news/covid-19-educational-disruption-and-response>

Wang, J., Song, Y., Wei, G., & Dong, Y. (2021). Resilient distributed MPC for systems under synchronous round-robin scheduling. *Journal of the Franklin Institute*, 358(3), 1957-1983. <https://doi.org/10.1016/j.jfranklin.2020.12.029>

ISBN: 978-9942-40-982-9



9 789942 409829

## COLECTIVO DE AUTORES

Mesías Heriberto Pilco Parra  
Jannina Alexandra Espinoza Montalván  
Pedro Alfredo Cruz Huacón  
Ana Jacqueline Haro Velastegui  
Javier Antonio Constantine Castro

  
**Live**  
**Working**  
EDITORIAL

2022